

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

Núm. 6875.

Subscripcion en Córdoba... (Por un mes... 8 rs. y trimestre... 22 rs.)
Fuera de Córdoba... (Por un mes... 10 rs. y trimestre... 28 rs.)

DOMINGO 20 DE JULIO DE 1873.

Los señores suscritores de este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

Año XXIV.

Seccion editorial.

VIAJE ALREDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA,
por un caballero español. (1)

VIII. TRISTEZAS.

El mayor afán de todo el que honrada y concienzudamente dedica sus vigilias al público, es obtener un público á quien dedicárselas; y cuando esto sucede, el escritor se considera tan recompensado y ama con tanto extremo su tarea, como esos patriarcas que el torno del hogar elevan su noble voz sobre el dócil auditorio de una dilatada familia, seguros de alcanzar su beneplácito y de influir hasta el límite de lo posible en las cariñosas inteligencias que se abren por entero para recoger sus palabras.

¡Cuál no sería, sin embargo, la sorpresa de ese hombre, si al tender la mirada sobre sus oyentes los encontrara dormidos! ¡Cuál, pues, no debe ser el sentimiento del escritor, cuando, al dirigir su vista hacia el periódico que ha de servirle de cátedra, lo encuentra deshabitado de sus conceptos!—Hé aquí lo que nos ha acontecido á nosotros estos últimos días, al recorrer las páginas de *La Ilustracion Española*, y no hallar en ellas reflejado el eco de unas impresiones de viaje que flamos sin reserva y sin temor á la lealtad del correo. ¿Qué sucede entre Viena y Madrid para que aparezcan dormidos los oyentes del que habla en el hogar, ó para que el viento arrebatase las palabras del que predica civilizacion, cuenta progreso y reflore cultura? ¿Existe alguno, acaso, capaz de adormecer los sentimientos y el amor de la familia? ¿Se torcia en el camino alguna fuerza bruta que repele el progreso, pisotea la civilizacion y cierra las puertas á la luz? ¿Qué es, pues, lo que sucede en España?

Nosotros no lo sabemos ni nos incumben investigar ahora; pero sabemos que no llegan las cartas, que los hilos del telégrafo andan en maneojos por los caminos, que los ferro-carriiles no circulan, que las fabricaciones cesan, que los negocios se suspenden, que el

(1) Segun verán nuestros lectores, el distinguido autor del *Viaje al rededor de la Exposicion universal de Viena* nos ha remitido puntualmente el artículo VII, pero éste no ha llegado á nuestra Redaccion.

Nada hay que añadir á las oportunas consideraciones que aparecen en el presente, VIII de la serie, con motivo del extravío de aquel; pero debemos deplorar amargamente tal extravío, que nos priva de un artículo esperado con tanto anhelo por nuestros suscritores y el cual hubiera honrado, como sus compañeros, las páginas de *La Ilustracion Española y Americana*.

(Nota de la redaccion.)

dinero emigra, que el hambre asoma; sabemos que de los vocabularios europeos se están sacando nuevamente palabras que la cultura tenía en desuso, para expresar incendios intencionados de valores, descarrilamientos voluntarios de trenes, persecucion de criaturas indefensas, fusilamientos de masas de hombres, ofertas de dinero por vida, todo el cúmulo de barbaries que corresponden á otras ominosas épocas de infeliz recuerdo.

Esto es lo que sabemos y lo que produce nuestra honda tristeza de hoy, al escuchar desde aquí, desde estas tierras del orden, en que las teorías de los libros se hermanan con las prácticas de la vida, esos relatos inverosímiles con que nuestra desventurada y querida patria está escandalizando al mundo. Sobre todo, la violacion sistemática de la correspondencia, verificada sin resultado práctico de ninguna especie, es un hecho que subleva la conciencia pública.

Un día sí y otro no nos anuncian que el correo, que es la civilizacion, anda como los saltadores de cerro en cerro; mientras que los saltadores, que son el absurdo, ocupan tranquilamente la calzada, de llano en llano.—Los viajeros últimamente llegados á Viena nos lo refieren con un rostro indefinido de risa y lágrimas. Unos hombres feroces, pocos en número para mayor tristeza, extienden sobre el suelo una manta robada, y en ella vacian la correspondencia como vaciarían los talegos de oro. Tomando al peso las cartas y fijándose en los signos exteriores, tai vez sin compeñarlos, unas las dejan y otros las recogen, cual si ejerciesen actos de aguda prevision política. Concluido el expurgo, abandonan á su suerte al conductor, asegurando que ellos no han robado á nadie; y á la verdad no han desbalijado los cuerpos, pero han desbalijado las almas.

Allí quedan en el monton del incendio las cartas del amante á su amada, del padre á su hijo, del mercader á su corresponsal, del fabricante á su consumidor, del letrado á su cliente; allí quedan perdidas las palabras cariñosas del hijo á su madre, las exculpaciones del ofensor al amigo ofendido, los consejos del sabio á la inteligencia atribulada que espera luz, el socorro del rico á la necesidad del pobre que espera pan; y ¿qué decimos, allí quedan enterradas estas nuestras notas de viaje, que no por ser nuestras dejan de constituir un caudal laboriosamente adquirido y no del todo estérilmente empleado.

Esto no sucede ya en Europa ni puede suceder en los países cultos; sería necesario renegar del progreso. Los pueblos modernos se hacen la guerra como los antiguos, porque esta es una

fatalidad que durará tanto como la especie humana; pero se la hacen llevando con los ejércitos ferro carriles que facilitan la locomocion, telégrafos que ponen en contacto á las huestas enemigas con el resto del mundo, asociaciones religiosas y de caridad que consuelan y alivian á los pacientes, viaductos que salvan los rios y las distancias, rastros, en fin, de una civilizacion que cohonesta y endulza la barbarie. Pasada la campaña, vencidos y vencedores se apresuran á restañar las heridas abiertas, á reponer los males causados, á reconstruir los daños indispensablemente inferidos; protestando de este modo contra la cruel necesidad de matar y morir, que data tristemente desde las puertas mismas del Paraíso.

Lo que ya no se concibe en Europa es la guerra fratricida dentro del propio seno de las naciones; la guerra que destruye por destruir, que inoanuncia para aislarse, que empobrece para perderse á todos, que destrina para no hourar á ninguno, que niega por completo el progreso, que restablece por completo la barbarie, y, en una palabra, que cree cumplir una mision útil entregando á las llamas la correspondencia pública.

Si este acto de vandalismo se ejerce en nombre de una idea salvadora para los pueblos; si se ejecuta para proporcionar una dicha ulterior, no titubemos en maldecir á los que se emplean en la salvacion y ventura de nuestra España.

**

Dispénsenos el lector la dureza con que acabamos de exponer los conceptos anteriores. Cuando se está fuera del país, que es cuando más ardientemente se le ama, aparecen en el corazón del viajero unas susceptibilidades tan esquisitas de nacionalidad, que en vez de hijo, se figura uno ser el padre de su patria. El más leve rasgo de menosprecio, la mas leve sonrisa de desden hacia cosas ó personas que llevan nuestro nombre, produce una excitacion en el ánimo tan tremenda, como si la injuria se dirigiese á los propios miembros de nuestra familia. Y es que la distancia achica el perímetro moral de las naciones, como ante los ojos se reducen los objetos físicos; y lo que de cerca es un extremo conjunto en que cada individualidad se considera irresponsable, de lejos no es más que un palmo de amorosa tierra, por cuyo prestigio y de cuyo honor todos nos creemos obligados á responder.

Calcúlese ahora el sentimiento con que soportaremos lo que en justicia se escribe y se habla de nuestra España á propósito de los actos referidos. El espíritu se abate y el ingenio se ennegrece en términos, de que toda idea placentera se nos figura un sarcasmo impro-

pio de quien tiene hidalga y patriótica condicion. Así es que estos días últimos en que han redoblado las noticias deplorables de nuestro país, los esplendores del Prater de Viena nos repelían instintivamente fuera de su recinto; y la contemplacion del viejo Danubio, á quien se obliga á variar de cauce por medio de trabajos inmensos, que daran por resultado una nueva ciudad salida de las charcas y légameos seculares del rio, atraían poderosamente nuestra curiosidad, con el respeto de todo lo laborioso y grande que se verifica sin gloria.

Andando por aquellas lagunas aun no del todo desecadas; entrando y saliendo por los colosales arcos de las murallas de contencion; imaginando lo que ha sido y lo que debe ser el monstruo fluvial á quien se inquieta en su tranquilo curso, divisaron nuestros ojos una aldea, ó por mejor decir, una casi ciudad, de correcta formacion y numeroso vecindario, á cuyas puertas no conducía camino alguno, contra lo que sucede en los alrededores de todos los pueblos de Alemania. Parecianos mentira que dentro de Viena y al lado del hermoso Prater, hubiera una poblacion tan descuidada y humilde; pero ante la evidencia de sus calles y plazas, de sus tejados en cuyos caballetes ondeaban ban leras de colores, y del ruido que producian sus habitantes, por ser hora de trabajo, no pudimos dudar de su existencia, y enderezamos hacia allí nuestra ruta entre jarales y pedriscos que hacian trabajosa la marcha. Cien metros antes de llegar, un guardasalió á impedirnos el paso, si no nos proveíamos del permiso indispensable para hacer la visita. Al pronto creimos si sería un pueblo apestado á quien de tal manera se le acordonaba, ó un aduar de presos que se emplearia por aquel punto en las obras del rio; pero el funcionario que nos autorizó á seguir, desde una casilla próxima, nos sacó de dudas. Aquella era la *Ciudad de las Cajas*.

No sabemos quién ha dicho el primero, que no hay en el mundo cosas más grandes que las cosas pequeñas; y mientras no resulte otro autor, reclamamos la primacia de este aparente absurdo, por haberlo hecho constar en varias ocasiones. Hemos procurado, en efecto, inquirir siempre los obstáculos que oponian á la realizacion de las grandes empresas, y de continuo hemos encontrado que una pequeñez era rémora constante de los más grandiosos pensamientos. En las exposiciones universales, por ejemplo, no se ha tenido nunca por insoluble ningun problema de construccion, ni de convocacion, ni de instalacion, aun refiriéndose á las gentes y las cosas de todo el mundo; pero ha sido materia de dudas y cavila-

ciones desesperadas la forma de dotar de aire á los edificios, de darles luz, de proveerlos de agua; y eso que el agua, la luz y el aire, los habia derramado la naturaleza en cantidades infinitas por los ámbitos del emplazamiento. ¿Quién puede creer, si no se le dice, que el barrio y transporte de las basuras habia de ser el tema de largas meditaciones y de encontradas y bien ingeniosas teorías? Sólo meditando en que el palacio actual de la industria tiene calles, segun ha hecho constar en este periódico nuestro digno compañero de crónicas, que miden aproximadamente veintiocho leguas, es cuando el observador se pone en el caso de apreciar que las operaciones de policia no podrian verificarse bien y en pocas horas, si las tablas del pavimento no dejasen espacio entre sí mismas para tragarse el barrido y absorber el agua del riego, depositándolas en un foso de hábil construccion y complicada viabilidad.

Pues bien: si pequeñeces como el aire, el agua y la basura han sido escollos en este género de empresas, ¿qué no lo sería el cúmulo de embases y cajones en que vienen colocados por el camino todos los millares de objetos que constituyen el material de una exposicion? No hay sino figurarse lo que queda en el susio de la casa propia cuando se recibe un encargo de fuera, para venir en conocimiento de lo que dejan tras sí los encargos infinitos que se dirigen á estos locales y aun más considerando que nuestro jamon ó nuestros dulces de pascua, son aquí comunmente locomotoras enteras de ferro-carril, estátuas de gran tamaño, árboles corpulentos, monolitos de piedra de singular amplitud, y hasta trenes completos de artilleria, como los que con dificultad se conducen á las grandes batallas. Bien puede decirse que los despojos ó ropajes de la materia exhibible, duplican ó triplican el volumen de lo que luego se contempla en las exposiciones.

¿Qué hacer, pues, de estos despojos costosísimos que seis meses más tarde van hacer falta para envolver nuevamente los objetos? ¿En dónde se colocan con desahogo y sin peligro? ¿Cómo se destruyen, duplicando el precio de su confeccion y teniendo que improvisar los trabajadores que los fabriquen en un solo punto durante tres ó cuatro semanas?—Hé aquí otros tantos problemas pequeños, aunque grandes, de que nunca se entera el público, como un triste solitario no lo conduzca en su paseo por la Ciudad de las Cajas.

Hémosla llamada nosotros así desde que la descubrimos, aunque mejor le cuadraría el nombre de *Mapamundi*; porque cada una de sus calles conduce á una zona del globo, cada manzana representa una nacion, cada edificio

— 344 —

A lo cual respondió Gorgojo:—Hé ahí un detalle de que conviene asegurarse.

Hay entre los habitantes de la costa septentrional de Africa ciertos negros reputados como santos; es decir, que van de una tribu á otra, de un campamento amigo á un campamento enemigo, sin que deje de tributárseles jamás el más profundo respeto.

Estos negros son los músicos magnetizadores de serpientes.

La serpiente pertenece al número de las divindades y de los ídolos adorados por los negros, y el hombre que juega con estos peligrosos reptiles, cuya mordedura mata de una manera fulminante, no puede ser un ente vulgar, sino un ser excepcional que está en relacion con los dioses y vive en una atmósfera muy superior á la de las humanas pasiones. De aquí el respeto de que se le rodea.

Adomo hab'a contado todo esto á Sin-Suerte y á Gorgojo, lo cual dió

— 345 —

ocasion á que este último, dotado la viva imaginacion y del ingenio de los marseleses, dijese al príncipe:

—¿No solias decirnos, cuando luchábamos con el mar, que te horro- rizaba la sangre?

—Sí,—respondió Adomo,—pero hay ocasiones en que es preciso que la sangre se vierta, y solo derramando sangre podrá reconquistar el trono mi padre.

—Pues bien,—continuó Gorgojo,—si quieres oír mis consejos, derramarás mucha menos.

—Te escucho, hombre pálido,—dijo Adomo.

Entonces el marseles le propuso que hiciese buenos regalos á dos magnetizadores de serpientes que el día anterior habian llegado en demanda de hospitalidad á la casa del príncipe, y que les enviase como exploradores al reino de su hermano. Los supuestos santos debían anunciar la milagrosa vucita de Adomo y predecir que este era elegido de los dioses.

— 348 —

nuevo rey daba á los europeos, tenían á raya á los gastrónomos y Gorgojo iba tomando aliento.

La primera aldea que se encontró al paso; se declaró en masa á favor de Adomo, despues la segunda, luego la tercera.

Adomo decia alegremente á sus dos amigos blancos:

—Ya vereis cómo subo al trono sin derramar una gota de sangre.

Y mientras proseguia la marcha triunfal, esponia el príncipe á Sin-Suerte sus teorías políticas.

Abolicion de la esclavitud, prohibicion absoluta de comer carne humana, sustitucion de la música de piel de serpiente por trompetas de cobre como las tenían los príncipes del Soldan, que son negros sin embargo.

Y á medida que nuevas poblaciones se iban adhiriendo, iba ensanchando el príncipe sus principios políticos: un tratado de alianza con el gobernador del Senegal; una flota de pira-

— 341 —

tura has llegado á dudar de mi razon?

Sin-Suerte la dirigió una mirada tierna y tímida á la vez, y dijo:

—¿Hay tanta distancia de la diva Paquita á la pobre Bstingueta!

—Imbécil—dijo ella riendo.—

—Acaso soy mas fea que antes...

—¡Oh!—contestó, bajando los ojos;—podeis presumir que se me haya ocurrido tal idea?

Y dió un fuerte suspiro.

Ella le cogió con ambas manos la cabeza y depositó un beso en su frente.

—Adivino lo que está pasando por tí,—dijo,—pero no tendrás ninguna explicacion hasta despues de haber concluido la relacion de tus aventuras.

—Y cuando la haya terminado...?

—preguntó con un estremecimiento desconocido.

—Veremos...

La artista se levantó, le cogió de a mano y le arrastró del gabinete al

constituya un pueblo diferente, y dentro de cada pueblo viva en provisional reposo los varios miembros de distintas familias. Los gallardetes y banderolas que se divisaban sobre los tejados, son señal del país á que corresponden los almacenes en que ondean. Allí, atraídos por el color nacional y acompañados de la lengua patria, van depositándose los embalajes y envoltorios que se desechan en las diversas galerías de los edificios de la Exposición. Aquello es un inmenso ropero donde cada uno de los convidados suelta su abrigo.

Hase escogido para la instalación de este pueblo una península arenisca, que se halla limitada por cierta curvatura del río, y por un malecón pedregoso robado á su antiguo curso. El cordón de guardas, que prohíbe acercarse, evita todo género de concurrencia, excepto de la persona que va allí á buscar algo, ó impide á la vez que puedan introducirse cigarrillos encendidos ó materias inflamables. La extraña ciudad está cruzada por ferro-carriles; pero la máquina que arroja chispas no penetra en su recinto, porque empuja por detrás y queda siempre á gran distancia de los carros que conducen efectos. No hay, en fin, precaución que no haya sido tomada para evitar una gran catástrofe, catástrofe que después de todo sería digna del incendio de Roma.

Cuando está dentro de aquel pueblo, lo primero que se admira es el ingenio del hombre; pues aparte de la idea general, que ya es aguda, encantada el estudio de las disposiciones secundarias. Cada nación está instalada allí en la misma forma que en los edificios del Prater; por manera que conocida la exposición general de los objetos, se conoce la exposición particular de las cajas, y es sencilla la busca de lo que en ellas se puede haber extraviado, como será sencillo que cada cual se dirija por las que le pertenecen, en los momentos del desbarate de otoño. Los países están divididos por manzanas, y las manzanas constan de casas diferentes, según las necesidades del servicio. Estas casas son unos tinglados de madera de regular altura, cubiertos de un cartón bituminoso, y su único piso está elevado del suelo á tanta altura como el de los carros de ferro-carril, para que los embalajes sean enganchados y arrastrados fácilmente. Antes de la descarga, cada cajón recibe una etiqueta igual á la del registro de admisión, y con los primeros cajones se forman las paredes, acopiando después los restantes, hasta constituir una masa sin cavidad ni movimiento alguno. De esta suerte, y observando la regla de que las tapas de los cajones se claven por detrás, para poder introducir los chicos en el hueco de los grandes, se reduce el espacio á la menor expresión posible, aumentando las condiciones de fortaleza. El sótano, como si dijéramos, de los tinglados, es viable y permite soportar las frecuentes inundaciones del Danubio.

Tal es la disposición de este pueblo singular, que pocos extranjeros han visitado todavía. Nosotros, al recorrer sus calles solitarias, íbamos recorriendo mentalmente las calles bulliciosas de la Exposición. A dos kilómetros de

allí se hallaban los objetos como en visita, perfilados, provocativos, bellos: allí los esperaban la cortiza exterior, el sudario de algunos, la tumba de muchos; y sin embargo, aquello no parecía un cementerio. El tamaño de las cajas, su figura, su madera, el arte de su forma, la cantidad de sus diversos grupos, la extensión de respectivos albergues, todo hablaba casi con tanta elocuencia como las parladas galerías de los palacios frontizos. «Esta nación es industrial (podía decirse), aquella agrícola, esa otra manifiesta costumbres mercantiles, es otra atrasada, desmañada y estancamiento. Aquí hay abundancia de maquinaria, allí de materias primas, acá de frutos naturales, acullá de objetos finos y delicados. Por este punto se divisa una nación próspera y exuberante, ¿cuál será? por el otro se advierte un país abatido y pobre; no queremos conocerlo.» Y de tal modo la imaginación, discurriendo con la rapidez de la marcha, reconstruía, ante aquellas tiendas de ropa, la calidad y contextura de los cuerpos que por el mes de Noviembre han de vestirse.

Sentados al cabo en un montecillo desde el cual se dominaban el Danubio con sus copiosas aguas, el Prater con su rica vegetación, y la Ciudad de las Cajas con su ruidor y haraposo continente, la vista extraviada se posó en el país, porque el país estaba también allí representado; la bandera española flotaba al viento en el lugar que por su geografía le correspondía sobre este mapa de desperdicios; pero los ojos no se fijaron en ella con el propio criterio que en las demás naciones, sino convirtiéndola á la fantasía en cámara oscura de fotografía. Aquellas cajas revueltas aún porque no les había llegado la hora del orden, semejaban la revolución de un pueblo que se da y trabajosamente busca un aplomo que necesita.

Veíanse allí maderas de diferentes clases y colores, demasiado frescas las unas, y por lo tanto ocasionadas á abrirse, demasiado rancias las otras, y por lo mismo expuestas á apollillarse; veíanse ensambladuras unidas por clavos groseros, en lugar de ser acopiadas por suaves tornillos; uniones cuyo enlace lo sostenía un pedazo de correa seca y deleznable, cuando necesitaban poderosos flejes de hierro; tablas delgadas para contener pesos demasiado duros, y tablas harto gruesas para oprimir sin quebrantarlos objetos de suyo vidriosos; resajábanse, en fin, en aquella negativa fotográfica los tristes caracteres de un pueblo ineducado para la vida activa del comercio del mundo.

Unos hombres de diversa lengua y antipática historia, pagados por la administración extraña también, que ni nos conocen ni nos ama, acechaban desde el andén el paso de las cajas revueltas; y con garfios de hierro en figura de uña, clavándolos aquí y acullá sin ningún miramiento ni escrúpulo, las arrastraban hácia el interior del cobertizo sin cuidarse de que llegaran enteras ó rotas, ni ménos de que pudiesen servir al día siguiente. Así trataban á nuestra patria.

Estóncos, indignados por tan infame proceder, y rojas de vergüenza las mejillas, abandonamos aquel punto devorando nuestra impotencia y nuestro

dolor; huimos de la exposición de la muerte como poco ántes nos habíamos apartado de la exposición de la vida, y decidimos, no sin profundo sentimiento, aunque con sobra de razón, no comer pan á manteles, ni recrearnos con las maravillas de Viena, mientras subsistan los tremendos peligros por que atraviesa nuestra infeliz España.

Un Caballero Español.

Noticias.

NACIONALES.

De la *Correspondencia de España* copiamos las noticias siguientes:

—De igual procedencia que la que ayer publicamos hemos recibido hoy la siguiente carta:

«Cartagena, 14 de julio.

Ayer, en el tren, llegaron Contreras y algunas otras personas, entre ellas el diputado Sauvalle y se espera á la mayoría para formar, según dicen, un gobierno en contraposición con el de Madrid.

Esta madrugada se han adherido á los insurrectos la gente del arsenal y la infantería de marina, así como las dos fragatas *Almansa* y *Vitoria*.

Ayer tarde Guzman entregó el parque y los castillos y se marchó con la guarnición. En todas partes ondea la bandera tricolor.

El general Contreras pasea en coche y de gran uniforme toda la población.

Al ministro de Marina, D. Federico Anrich, le han disparado dos tiros, que por fortuna no le han tocado. Se le busca pero no le encontrarán.

En resumen, los intrasigentes, dueños de una escuadra, un parque, una plaza fuerte y unos 5000 hombres de tropa marinería y milicia.

Se ven muchas caras nuevas y extrañas.

—El gobernador de Segovia manifiesta que ha habido en aquella ciudad huelga de obreros de las fábricas de papel, que coincidían con las operaciones de la quinta. Hubo grande alarma, que se calmó con la concentración en aquel punto de la guardia civil y la actitud enérgica del gobernador. Se notaron emagos de grandes desórdenes en los primeros momentos de celebrarse la quinta; pero la presencia del gobernador y de la diputación dejó restablecida la tranquilidad.

—Hoy ha recibido el diputado barcelonés, Sr. Carro, un telegrama en que le dicen que la internacional ha quedado allí disuelta, separándose los gremios de tejedores y otros, de los centros agitadores, y que domina el mejor sentido en toda la clase obrera, dispuesta á prestar su apoyo á la autoridad.

—El *Diario de Barcelona* correspondiente al martes último, publica una correspondencia de Londres fechada el 12, en la que después de consignarse que los últimos sucesos ocurridos en España han acabado con el resto de esperanza que allí quedaba de que el gobierno de la república pudiese encontrar fondos en Londres y en París para satisfacer los intereses de la deuda, se leen los siguientes párrafos en que se explica el motivo de la precipi-

tada salida del señor Figueras de Madrid:

«Antes de abandonar el terreno de España debo darles cuenta de un artículo, comunicado sin duda por el señor Figueras mismo al *Eco de Ambos Mundos*, de Londres, en que encuentro una espiciación, hasta ahora la menos oscura que se ha dado, sobre la marcha tan extraña del que fué primer presidente de la república española. Aunque los sucesos arrastran tan rápidamente hombres y cosas en nuestro país, este artículo merece alguna mención. Empieza defendiendo al señor Figueras de las imputaciones de doblez de que ha sido objeto, sosteniendo que en lugar de ser un *Mefistófeles* ó un Maquiavelo, se ha sacrificado en holocausto á la libertad. Pinta después las contradicciones que el Sr. Pi y Margall encontró entre los intrasigentes de la Asamblea para organizar el segundo ministerio de la república, afirmando que nadie las lamentó mas que el mismo Sr. Figueras. Pero el Sr. Pi quedó profundamente herido, y aun cuando el Sr. Figueras resistió hasta donde pudo las exhortaciones del señor Castelar y del Sr. Salmeron, representantes de la mayoría para organizar un nuevo gobierno, el mero hecho de encargarse de esta misión hizo mas profunda todavía la herida del Sr. Pi y Margall.

«Así fué que cuando se le ofrecieron con grandísimas instancias por Figueras y Castelar las carteras de Hacienda y Gobernación, en vez de aceptarlas contestó parecía imposible que hubiese tanta perfidia en los que momentos ántes eran sus colegas en el gobierno. Apenas llegan estas frases á oídos del Sr. Figueras, cuando este abandona toda misión de formar gobierno, y en ajeno coche corre á tener una entrevista á solas con el Sr. Pi y Margall. Le refiere las palabras que han llegado á sus oídos, declara que ha sido ageno á todas las gestiones para que se encargase de constituir una nueva administración, y jura que aunque se junte el cielo con la tierra, él abandonará, no solo el poder, sino la España, pues jamás por su culpa se provocará una disidencia entre aquellos cuya unión es necesaria para salvar la república. A pesar de todo, Pi y Margall se mantuvo frío y demostró cierta vacilación al estrechar la mano que Figueras le ofrecía, frialdad que se mantuvo no obstante los nuevos esfuerzos hechos por el Sr. Castelar. Una hora después el Sr. Figueras salía de Madrid, y protesta que su nombre fué presentado sin autorización suya para la presidencia de la Asamblea.»

—El general Acosta ha informado ya al gobierno del estado en que se encuentra el ejército de Cataluña, y confirma cuanto ántes se había dicho respecto á su estado de indisciplina.

—No se ha confirmado la noticia del ataque de Puigcerdá.

—Parece que los sublevados de Cartagena han nombrado comisario á un escribiente del arsenal y á otro mayor general. Han puesto dos pilotos particulares en las fragatas.

—Dice la *Época*:

«Personas que han llegado de Barcelona nos anuncian que existe en dicha ciudad una gran reacción contra los petroleros, y que la palabra *extranjero*

suenan con insistencia, y que se dan muestras en este sentido.»

—Hoy se ha dicho que en Cartagena se hallaban ya en disidencia los pronunciados. La junta revolucionaria de Murcia quiso entenderse anoche directamente con el presidente del poder ejecutivo y este se negó á ello, remitiéndolos á las autoridades locales.

Barcelona.

—*¿Qué será?*—Ayer no vino el correo de Sevilla, porque se suspendieron de orden superior, según se decía, los trenes de pasajeros entre aquella capital y Córdoba.

—*Una escobita.*—Los encargados del aso de las cubetas urinarias, si los hay, solo cuidan, cuando lo hacen, de que no se atasquen, pero como el agua se contentan con ensañársela y la limpieza anda por las nubes, resulta que el olor es insufrible y que se hacen sentir en cien leguas á la redonda. Es menester que no se olvide la estación en que estamos.

—*El vigia.*—El martes con furia indómita, aunque al parecer milliflua, nos propina sudoríficos—la focante canícula.

—*Los veremos.*—Se decía ayer que se iban á reunir hoy en esta capital casi todos los voluntarios de la República de la provincia.

—*Debut.*—Esta noche reanuda sus tareas la compañía de ópera italiana que ocupa el Gran teatro, aumentada considerablemente, y en esta función hará su debut el nuevo barítono señor Farvaro.

—*Revista.*—Hoy parece que habrá una revista de los voluntarios de la República que tienen armas.

—*¡Aguila!*—El que quiera saber lo que es bueno, no tiene mas que irse á vivir á la Ribera. La falta de riesgo tiene á aquellos vecinos en una constante nube de polvo, que en todas partes desagrada, pero que al lado del río es completamente insufrible.

—*Función gratuita.*—Ayer hubo cerca de la Judería una plémica de á folio entre dos mugeres por mil cuestiones pendientes entre ellas. El diálogo terminó algo ménos que á bofetadas y tirones de greñas.

—*¿Mas vale así?*—Sabemos positivamente que en los últimos sucesos de Alcoy la casa de los Sres. Alborn, que tiene sucursal en esta plaza, no ha tenido que lamentar ninguna pérdida en sus intereses. Con igual suerte ha escapado el capital que en aquel punto tiene nuestro amigo Don Antonio Carbonell.

—*Somos buenos.*—Cincuenta y seis mil ingleses—muereen beodos al año,—cuarenta mil alemanes—y la mar de americanos.—Está visto que en España—somos los mas arreglados.

—*Mejor.*—Han sido puestos en libertad algunos de los sujetos detenidos estos días en esta capital.

—*Tropas.*—Se dice que parece aplazada por ahora la marcha de la columna del general Ripoll.

—*Arbitrios.*—El veinte del actual se subasta en Luque el arriendo de los arbitrios municipales.

—*Efemérides.*—Hoy 1221.—El rey Don Fernando III el Santo puso la primera piedra de la catedral de Burgos.

—*Per...*
Gabriel A...
go de con...
Bienes de...
nombrado...
—*Peil...*
cuesta del...
ches de t...
producción...
rua...
—*Man...*
co, Colm...
Muñoz Gu...
flesto dir...
blicos f...
ña de...
prueba de...
colocando...
—*Sin...*
dragada...
Carboner...
Afortuna...
de la cal...
—*No s...*
periódico...
al gobier...
de gener...
cito form...
—*El...*
la patria...
ban á pl...
medio de...
seunte y...
muer to...
tan dulce...
mado co...
golosos...
—*Pe...*
tido por...
Capitan...
caso otr...
ear, y q...
—*Pre...*
presentó...
un carru...
desnudo...
cayo en...
cuatro p...
culo, con...
nadamen...
luntario...
vestirse...
áuriga...
condejo...
autorida...
—*Se...*
de deca...
sal titul...
Marqué...
—*Et...*
ha teni...
herias...
—*Et...*
nuestros...
«Se va...
un bata...
«Guías...
marcha...
la guerr...
mine. C...
aístan...
siete á...
del Duq...
nombra...
tas con...
interesa...
con este...
todas p...
fijaron...
nes par...
tener d...
fesion c...
haber e...
promet...
insurre...
—*Et...*
subasta...
puestos...
acto se...
corrien...
—*Et...*
al públ...
Pósito...
setenta...
y tres...
—*Et...*
desmer...
Berlin...
—*Et...*
Bujala...
Parron...
mentos...
llados...
de dich...
—*Et...*
ta per...
verific...
al ayu...
licitad...
juzga...
al mun...
cha su...
—*Et...*
bierno...
en as...
jóven...

comedor, pieza lindísima, toja de peral tallado y terciopelo color de hoja seca, con bronces en los aparadores y una magnífica araña suspendida del techo.
—*Vamos á desayunarnos mano á mano, como dos enamorados.*—*pre-terites,*—dijo ella, amenazándole con su dedo sonrosado.
—*Sin-Suerte bajó la cabeza y suspiró.*
—*Y presentes, si tu quieres,*—añadió la diva.
—*Sin-Suerte se puso pálido y no contestó.*
Bastineta enjugó una lágrima que asomaba á sus grandes ojos de un azul oscuro, y le dijo con viveza:
—*Concluye pronto tu historia.*
—*Sin-Suerte obedeció y prosiguió refiriendo sus aventuras.*
El príncipe Adomo había hecho de Sin-Suerte y Gorgojo sus amigos, sus consejeros íntimos. No obstante la sencillez de Sin-Suerte y la pereza de Gorgojo, al fin gran europeo,

— 347 —
Sin-Suerte y Gorgojo tuvieron que acompañar al príncipe Adomo que había entonado su canto de guerra y formado en batalla su pequeño ejército.
Emprendió la marcha al amanecer, con la música por delante, estos es, precedidos de aquella horrible flauta de bambú y aquel tambor de piel de serpiente que formaban entre los dos una verdadera cacofonía.
Por espacio de diez leguas, aquella expedición fué una marcha triunfal, porque los negros diseminados por los valles, por la vertiente de las montañas y por la llanura abandonaban uno á uno sus chozas y venían á incorporarse al ejército del príncipe, gritando con todos sus pulmones:
—*Viva el príncipe Adomo!*
No faltaban entre ellos algunos que miraban con curiosidad á Sin-Suerte y Gorgojo. Este se estremecía algún tanto y decía:
—*Estas gentes comerían con muy buen apetito carne blanca.*
Pero las pruebas de amistad que el

— 346 —
La combinación pareció halagar al príncipe negro. Se enseñó su lección á los magnetizadores y partieron.
Pasados ocho días, la pequeña colonia fué despertada una noche por el ruido de flautas y tambores.
El príncipe se levantó apresuradamente y vió su casa rodeada de guerreros. Al frente de ellos iba un hombre á quien reconoció como uno de los mas ricos é influyentes en el reino de su hermano.
—*Viva el rey Adomo!*—gritó aquel hombre.
—*Viva el rey Adomo!*—repetieron los guerreros que estaban á sus órdenes.
Los magnetizadores de serpientes, desempeñando concienzudamente su papel, habían anunciado el regreso del príncipe, y el pueblo se había sublevado en su favor, viendo en tal regreso la voluntad de los dioses.
—*Vive Cristo!*—dijo el marsellés, —que he dado un gran consejo á vuestra magestad, convengamos en ello.

— 345 —
tenían cierta instrucción y podían ser de gran auxilio para un pobre monarca negro en vias de reconquistar su reino.
Adomo quería ponerse aquella misma noche á la cabeza de un puñado de hombres que le habían permanecido fieles y marchar contra las tropas de su hermano.
Gorgojo fué quien le disuadió de tal proyecto; porque el marsellés, que unía á la pereza de la culebra la prudencia que generalmente se atribuye á este reptil, después de haberse hecho enumerar las fuerzas de que podía disponer el monarca negro á quien se iba á combatir, declaró que, á pesar de su valor, el príncipe Adomo sería derrotado, hecho prisionero y comido, así como sus guerreros negros y sus amigos blancos; perspectiva que no le halagaba en gran manera.
Adomo, sin embargo, decía:
—*No tendré mas que presentarme para que el país se subleve.*

— 344 —
al públ...
Pósito...
setenta...
y tres...
—*Et...*
desmer...
Berlin...
—*Et...*
Bujala...
Parron...
mentos...
llados...
de dich...
—*Et...*
ta per...
verific...
al ayu...
licitad...
juzga...
al mun...
cha su...
—*Et...*
bierno...
en as...
jóven...

Personal.—Ha sido declarado cesante nuestro estimado amigo Don Gabriel Alvarez Mendizabal, en el cargo de comisionado para la venta de Bienes del Estado. En su lugar ha sido nombrado Don José Rosales.

Peligros.—A la bajada de la cuesta del Bailío, hay tres ó cuatro baches de tales condiciones que ya han producido la rotura de algunos carruajes.

Manifiesto.—Los Sres. Barranco, Colmenero, Carrasco, Arroyo y Muñoz Guijo han publicado un manifiesto dirigido á los voluntarios republicanos federales de la octava compañía del primer batallón, aceptando la prueba de confianza que les han dado, colocándose al frente de la misma.

Sinistro.—A las tres de la madrugada hubo ayer un incendio en una carbonera de la Carrera del Puente. Afortunadamente se ardió la puerta de la calle.

No sabemos.—Tiene entendido un periódico que ha presentado su dimisión al gobierno el general Ripoll del cargo de general en jefe del cuerpo de ejército formado en Andalucía.

El número uno.—«Morir por la patria es dulce morir.» Esto cantaban á pleno pulmón unos ciegos en medio de la calle. Acercóseles un transeúnte y les dijo:—Y como no han muerto Vds. por ella siendo una cosa tan dulce? El que parecía mas entusiasmado contestó:—Es que no somos godos.

Polvero.—En tal se ha convertido por las noches el paseo del Gran Capitan, y como se hallan en el mismo caso otros, resulta que no se puede pasear, y que hace falta el riego.

Precioso.—Hace pocas tardes se presentó en la Plaza Nueva de Sevilla un carruaje guiado por un cochero desnudo por completo, un mozo ó lacayo en el mismo primitivo traje y cuatro personas mas dentro del vehículo, con la propia desnudez. Afortunadamente acudió la guardia de voluntarios, detuvo el carruaje, hizo vestirse de medio cuerpo abajo, al auriga, el mozo y pasajeros, y los condujo detenidos á disposición de la autoridad.

Sal.—Se ha solicitado el registro de diez pertenencias de la mina de sal titulada de Diaz, sita en la loma del Marqués Rob'a, término de Aguilari.

Otro.—En el término de Baena ha tenido lugar otro robo de caballerías.

Guías de Sevilla.—Leemos en nuestro colega «El Estado Andaluz» «Se va á proceder á la formación de un batallón que, con el nombre de «Guías de Sevilla», se comprometa á marchar inmediatamente al teatro de la guerra y á no volver hasta que termine. Completamente voluntario este alistamiento, que se puede efectuar de siete á ocho de la noche en el cuartel del Duque, donde se halla la Comisión nombrada al efecto, se requieren ciertas condiciones que los individuos en él interesados hallarán en los avisos que con este motivo se han de publicar por todas partes.» Efectivamente: ayer se fijaron carteles señalando las condiciones para el reclutamiento, que son: tener de 20 á 45 años de edad; de profesión conocida; honradez probada; no haber estado nunca procesado, y comprometerse por el tiempo que dure la insurrección carlista.

Recursos.—En Montoro se va á subastar el arbitrio impuesto sobre los puestos situados en la vía pública. El acto se celebrará el veinte y seis del corriente de doce á una del día.

Cuentas.—Se hallan expuestas al público en Lucena las cuentas del Pósito y del año de mil ochocientos setenta y dos á mil ochocientos setenta y tres.

El pró y el contra.—Se ha desmentido la existencia del cólera en Berlin y se confirma en Venecia.

Documentos.—El Juzgado de Bujalance llama por edictos á Antonio Parro, para que recoja ciertos documentos que le interesan y fueron hallados en la Cruz de la Legua, camino de dicha ciudad á Montoro.

«La voz de Cádiz.»—Dice este periódico:—Anteayer se pretendió verificar la subasta de la Custodia en el ayuntamiento, pero no se presentó licitador alguno. Sabemos que por el juzgado se habia pasado comunicación al municipio, haciéndole saber que dicha subasta era ilegal y arbitraria.

«Qué tal?»—Parece que el gobierno ruso ha prohibido la admisión en las universidades del imperio á las jóvenes que van todos los años á las

escuelas de Alemania, Bélgica ó Inglaterra á estudiar física y medicina, por haberselo observado que saliendo del seno de sus familias muy tímidos y ruborosos vuelven hechas unas arañas.

Boletín religioso.

Hoy.—San Elias, profeta y fundador, Santa Librada y Santa Margarita, vírgenes y mártires.—Mañana, Santa Práxedes, virgen.

JUBILEO CIRCULAR.—Hoy en la Iglesia del Carmen Calzado, Puerta Nueva.—Mañana.—En la Parroquia de la Magdalena por su Fábrica.

Hoy á las diez se celebrará en la Iglesia parroquial de San Juan una solemne fiesta á Jesús Nazareno, costeada por una devota, en la que predicará el Sr. Licenciado D. Manuel Aroca.

En la Iglesia de San Cayetano se dará hoy principio á la novena de Ntra. Sra. del Carmen, á las cinco y media de la mañana, y en los días festivos se repetirá á las seis de la tarde.

Hoy á las diez, celebra la cofradía del Santísimo en el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral fiesta de Minerva, en la que predicará el Sr. D. Pedro García Llargo. Se ruega la asistencia á todos los cofrades.

Ultimo día de la solemne novena que á María Santísima del Carmen dedica su hermandad en la iglesia de Carmelitas Calzadas, Puerta Nueva, dando principio á las seis de la tarde: predicará el Sr. D. Rafael Zurbaño.

En la misma Iglesia se celebrará hoy á las diez de la mañana la función de regla al Profeta de Dios Elias; predicará el Sr. D. Francisco Morales Carrascosa.

Los asociados á la Corte de María visitarán hoy la imagen de Ntra. Sra. de la Esperanza, en San Pedro.—Mañana, á Ntra. Sra. de las Nieves en la Catedral.

Espectáculos.

GRAN TEATRO DE CORDOBA.

Compañía de ópera italiana.—Función para hoy.—Primera del segundo abono.—Debut del primer barítono absoluto D. Pietro Farvato, con la magnífica ópera en cinco actos del maestro Verdi, titulada: *El Trovador*.—A las 9.—Precios.—Palcos primeros de proscenio, 70 rs.—Id. segundos, 60.—Id. terceros, 30.—Plataes 60.—Palcos principales, 60.—Id. segundos, 30.—Butacas con entrada, 10.—Delanteras de anfiteatro con id., 8.—Asientos de idem con id., 7.—Silloncillos de paraíso con id., 5.—Delanteras de id. con id., 4.—Entrada principal, 5.—Idem de paraíso, 3.

PLAZA DE TOROS DE CORDOBA.

Con superior permiso de la autoridad competente, y si el tiempo no lo impide, se ejecutará una gran corrida de seis novillos de muerte, de 3 y 4 años, de la acreditada ganadería de la señora Marquesa viuda de Ontiveros, de Córdoba, para el día 25 de Julio de 1873, ó sea el día de Santiago.

Íntil es hacer elogios de estos bichos, puesto que el nombre y la justa reputación de la ganadería se recomiendan por sí solos; esto, unido á haber sido escogidos por inteligentes aficionados y matadores, hará que la corrida que la empresa tiene el gusto de presentar al público de Córdoba sea una cosa nunca vista en esta capital. Para gobierno de los aficionados los novillos estarán de manifiesto dos días antes en el cortijo de Turruñuelos.

Nombres y resena del ganado.—1.º Barbero, negro, bien puesto.—2.º Peinero, idem raspardo, bien puesto.—3.º Caricano, idem, bien puesto.—4.º Conejo, negro castaño, cornialto.—5.º Relogero, idem bragado, idem.—6.º Coracero, idem raspardo, idem.

A instancia de los aficionados y á costa de grandes sacrificios de la Empresa, se ha podido contratar á los célebres espadas, inteligentes y pocas veces vistos en esta plaza, Antonio Fuentes (á Hito) y Agustín Hocar, con sus respectivas cuadrillas, las mismas que tantos aplausos recibieron en las últimas corridas de toros de Granada y cuyos nombres son á continuación.

Espadas.—Antonio Fuentes (á Hito), de Córdoba, y Agustín Hocar, de Madrid.—**Picadores.**—Juan Fuentes, del Puerto de Santa María.—Antonio Calderon, de Alcalá de Guadaíra.—Juan Bejarano, de Córdoba.—**Banderilleros.**

—Manuel Mejias (á Bienvenida, de Sevilla.—Manuel Lagares, de idem.—Manuel Castro (á el Morenillo, de id.—Manuel y Pedro Sanchez, hermanos de *Cava anchá*, de id.—Enrique Alerna, de id.—**Puntillero.**—Manuel Bejarano.

PRECIOS: Palcos sin entradas, 40 rs.—Asientos de idem, 4.—Barandillas de grada cubierta, 4.—Asiento de cajón, 6.—Entrada de sombra, 6.—Entrada de sol, 4.—Los niños entrarán dos con un billete.

El que quiera localidades con anticipación, podrá dirigirse á Enrique Bejar, calle del Liceo, núm. 52.—Los despachos de billetes estarán abiertos hasta las 12 del día en los sitios de costumbre, y de esta hora en adelante en la plaza de toros.—Para mayor comodidad del público los billetes se espendrán dos días antes en la plaza del Salvador.

Correo de ayer.

CORTES.

La sesión del 17 de las Cortes Constituyentes empezó á las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Pedregal.

Varios diputados presentaron exposiciones.

Se leyó el dictamen de la comisión de presupuestos para que siga rigiendo los de 72 á 73 hasta que se discuta la Constitución federal.

El Sr. Ollas dió lectura del dictamen de Constitución federal.

El Sr. Ezcari apoyó una proposición para que se exija responsabilidad á los que han abandonado los destacamentos de Estella, Ciranqui, y Puente la Reina, siendo tomada en consideración.

Se leyó otra sobre reforma del reglamento, apoyándola el Sr. Valles, y Ribot, y otra adicional para que inmediatamente se nombre la comisión que habia de reformarlo.

El Sr. Sainz de Rueda se opuso, fundado en que habia ya nombrado una comisión de reglamento; y como la Cámara aprobase la proposición, el señor Sainz anunció la dimisión de todos los individuos que forman la comisión de reglamento.

El Sr. Torres y Torres defendió otra proposición fijando la mayor edad en los 20 años, siendo aceptada.

El Sr. Gonzalez Alegre pidió que se presentase en la Cámara el presidente del gobierno y diera explicaciones sobre la crisis.

El Sr. Fernandez apoyó una proposición para que las Cortes voten una pensión de 4.000 pesetas anuales á la viuda del brigadier Cabrinety, siendo tomada consideración.

Otra análoga apoyó el Sr. Zabala pidiendo se declarase benemérito de la patria al Sr. Cabrinety, concediéndose á su señora la viudedad de teniente general, y fué también aprobada.

El Sr. Gomez Sigura anunció una interpelación para el caso en que, como se decía, continuase el ministerio actual.

Se entró en la orden del día, aprobándose varios dictámenes de la comisión de actas despues de una ligera discusión sobre la de Abad, que fué aprobada en parte, rechazando al candidato Sr. Oreyro.

Se pasó á nombrar la comisión que ha de reformar varios artículos del reglamento, y hubo que proceder á segunda votación, que duraba á las siete y cuarto.

La *Gaceta* del 18 publica los decretos expedidos por el ministerio de la Guerra disponiendo que el brigadier D. Pascual Arin y Fores cese en el cargo de jefe de seccion de dicho ministerio y se encargue del mando de la brigada de artillería, que la constituirán todas las fuerzas de dicha arma de guarnición en esta capital.

También publica la *Gaceta* la circular del ministerio de la Guerra acerca de la incorporación de jefes y oficiales á sus respectivos destinos.

Por decreto de 17 del corriente ha sido nombrado jefe de administración de segunda clase, oficial de la de primeros del ministerio de Ultramar, D. Manuel Medina y Sanchez, oficial segundo de dicho ministerio.

De la *Correspondencia de España* copiamos las noticias siguientes: Está acordado el envío de fondos al general en jefe del ejército del Norte, para que pueda hacer frente á las penurias necesidades de la guerra.

—En el Ferrol se notaba hoy alguna agitación, segun telegrama.

—Cieza, Jumilla y otros pueblos del Estado independiente de Murcia se han declarado á su vez independientes, imitando á la capital y á Cartagena.

—Asegurábase anoche que el Sr. Delvalso no se halla en el interior de Cartagena, sino en las Herrerías, al frente de unos 8000 hombres y en actitud poco benévola para los sublevados de la población.

—Hoy se ha empezado á notar alguna menos indiferencia entre los diputados respecto de la cuestión carlista; pero no se sabe si la escitación será duradera y bastante atinada y eficaz.

—El Sr. Pi, que no ha podido vencer las dificultades que ha hallado en las agrupaciones de la cámara para formar ministerio, ni conservando el anterior, ni modificándolo parcialmente, ni formando uno nuevo del centro y derecha, ni de todas las fracciones, ha resuelto esta mañana enviar una comunicación á las Cortes resignando su misión y sometiendo á aquellas la resolución del conflicto. Así lo manifestó hoy al mediodía á los Sres. Salmeron y Castelar que estuvieron á conferenciar con él.

—Se habla de probabilidades de un ministerio presidido por el Sr. Salmeron, en que entrarían el Sr. Carvajal en Hacienda, el Sr. Soler y Plá en Estado, los Sres. Gil Berzes ó Fernando Gonzalez en Gracia y Justicia, Moreno Rodriguez en Gobernación, Cervera en Fomento, Orsairo en Marina, Pedregal en Ultramar, Sanchez Bermejo en Guerra y seria destinado al Norte el general Moriones. Es posible que si se admite la dimisión del Sr. Pi, se proponga en el acto esta candidatura.

—Hoy han presentado los Sres. Estévez, Ocon y otros diputados, la siguiente proposición:

«Pedimos á las Cortes se sirvan acordar que, siendo la guerra civil del Norte y Cataluña principal origen de todas las perturbaciones de la patria, marchen inmediatamente al teatro de la lucha contra los carlistas, todos los batallones del ejército, todos los soldados de la nación, todos los ciudadanos que para combatir á los carlistas se alistaron voluntariamente. Madrid 14 de julio de 1873.—N. Estévez.»

—Anoche siguió reinando alguna alarma en Madrid y no disminuyeron las precauciones militares, ante la eventualidad, afortunadamente no realizada, de que se turbase el orden público. Desde las primeras horas estaba cerrada la verja que da entrada al parque del ministerio de la Guerra, en cuyo cuerpo de guardia exterior y en una de las ventanillas fueron colocados dos centinelas.

A las once el mayor de plaza comunicó una orden del capitán general al jefe de guardia en el mismo ministerio, para que se armase el batallón provisional y estuviese toda la fuerza en actitud de ponerse en movimiento si se consideraba necesario.

El *Imparcial* añade que los transeúntes miraban con curiosidad recelosa algunos grupos situados en la esquina del café Suizo y á lo largo de la acera izquierda de la calle de Alcalá, bajando á la Puerta del Sol, y la actividad de que parecían hallarse animados algunos de los hombres conocidos por sus ideas avanzadas.

La noche, sin embargo, pasó con tranquilidad.

—Ayer, en la sesión de las Cortes Constituyentes, tan pronto como circuló con visos de verosimilitud la noticia de la entrada de D. Carlos en España y su marcha sobre Bilbao, algunos diputados se proponían exigir que el gobierno se presentase inmediatamente para dar explicaciones sobre tan grave suceso y sobre el estado de la crisis ministerial, que tan directamente afecta á todos los asuntos políticos. La presidencia, fundándose en las prescripciones reglamentarias, no permitió género alguno de debate sobre el particular, ni accedió siquiera á que se preguntase á la cámara si se declararía ó no en sesión permanente hasta que el gobierno fuese á dar las explicaciones que se le pedían.

—Esta mañana no pudo verificarse la entrega de quintos en caja en la capilla de San Isidro, porque un grupo muy numeroso penetró en el salon dando grandes voces y protestando de aquel acto. En vista de tal escándalo, la comisión provincial que presidia el acto, se vió obligada á suspender la entrega, oficiando inmediatamente al gobernador que pusiera en conocimiento del

ministro de la Gobernación el abandono completo en que se hallaba, y que no continuaria la entrega hasta que se enviara fuerzas de orden público que pusieran á salvo de cualquiera intemperancia ó desman de las turbas su autoridad y prestigio.

Este incidente afortunadamente, no ha tenido otras consecuencias ni ha dado ocasión á desgracia alguna, como se habia dicho.

—Versalles, 17 (noche).—Asamblea Nacional.—En la votación verificada hoy en las secciones para el nombramiento de la comisión que ha de dar dictamen sobre el proyecto del señor Ernoul, los candidatos de la derecha han obtenido 336 votos y 236 los de la izquierda.

Paris, 17.—El shah de Persia ha ido á Versalles con objeto de visitar al general Mac Mahon. El Sr. Buffet, presidente de la Asamblea, ha estado presente en la entrevista.

Bayona, 17.—El periódico titulado el «Correo de Bayona» publica una orden de D. Carlos fechada el 15 del actual comunicada por Lizárraga, mandando al comandante general carlista de Guipúzcoa, que trate como rebelde al cura Santa Cruz si se pone de nuevo al frente de una partida.

La orden dice, que se emplearon inútilmente todos los medios de persuasión sugeridos por la prudencia para que el cura Santa Cruz se alejase del terreno de las armas.

Añade que todos los que sirvan á las órdenes de Santa Cruz ó le admitan en sus filas serán juzgados como reos del delito de lesa magestad.

D. Carlos ha dado orden á Lizárraga de que establezca energicamente la disciplina, castigando aun las faltas más pequeñas.

El Haya, 17.—El general Van Seviets, jefe de la expedición holandesa contra los atchines, salió para Sumatra.

Nueva-York, 18.—La república de Chile ha ofrecido someterse á un arbitraje para resolver sus diferencias pendientes con la república Argentina.

—Algunos intransigentes de influencia tuvieron necesidad de desplegar anoche gran energía para contener á otros que estaban decididos á probar fortuna.

—En Valencia no ocurre mas novedad que la de los propósitos de algunos intransigentes de declarar independiente aquel centro.

—El general Velarde ha regresado á Valencia, de donde saldrá en breve.

—El brigadier Villapadierna ha llegado ayer á Madrid. Se asegura que viene dispuesto á formular su dimisión.

—Hoy se ha presentado á las Cortes por los Sres. Mur y otros diputados de la derecha y el centro, una proposición para que se elija presidente de la república á D. Baldomero Espartero, con las facultades que la Constitución en proyecto le confiera, y el mando de general en jefe del ejército del Norte, debiendo conservar el cargo hasta que se vote presidente con arreglo á la Constitución. Una comisión de nueve diputados deberá ir á Logroño á recabar el asentimiento de Espartero.

—Un periódico dice que el Sr. Cárcoles, uno de los agitadores en Cartagena, ha sido maltratado por sus correligionarios en uno de los parajes mas públicos de la población.

—Ayer se recibió en el ministerio de la Guerra, segun dice el *Diario español*, la dimisión del general Lagunero.

—El ministro de la Guerra ha dirigido una circular á las autoridades militares de las provincias previniéndoles que todo oficial que sea destinado deberá presentarse en su puesto á los ocho días, si está en el distrito, y á los 15 si está fuera; y disponiéndose que sea dado de baja en el ejército el oficial que dejase de cumplimentar esta orden.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid.

Cotización oficial del 18.
Consolidado, 46,05.
Deuda del personal, 90,00.
Bonos, 53,50.
Asociación del Banco de España, 151,60.

CORDOBA.—1873.

Imprenta del DIARIO DE CORDOBA.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Recomendados desde hace 30 años por las celebridades medicas.

Vegigatorio de Albespeyres. — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable a los medicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

Papel de Albespeyres. — Preparacion sumamente comoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y en todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN.

Deposito general en Madrid I. Ferrer y Compania, Montara, 51. — Córdoba Sres. Avilés, B. de Raya, y Rodriguez y Martinez.

PILDORAS HOLLOWAY.

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al genero humano. Las Pildoras Holloway restituyen al estomago y a los intestinos su accion normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestion, y gracias a sus propiedades balsamicas que purifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y musculos obtienen la debida energia fortaleciéndose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este celebre medicamento, ateniéndose a las dosis prescritas en las instrucciones que acompanan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY.

El Arte Medico no ha llegado aun a producir remedio alguno que pueda compararse a este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones, siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando a las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

HIGIENE. BELLEZA DE LA PIEL.

PATTI

Flor de arroz especial, preparada con magnesia. Invisible, impalpable y adherente.

Las continuas quejas recibidas de nuestras clientes, aun de los mejores polvos de arroz empleados hasta el dia en el tocador, nos hicieron encargar especialmente para nuestra casa este producto; es el mejor que nuestras elegantes pueden emplear para blanquear, aterciopelar y refrescar la piel. Seis pesetas caja con borla, cuatro pesetas sin borla.

Perfumeria de Llofrin. — Sierpes 56, Sevilla.

Se sirven pedidos a todos puntos, enviando en sellos ó en libranzas del giro mútuo el importe de tres cajas, que servimos, siendo de nuestra cuenta los gastos de transporte.

EL TIMBRE.

Letrados número 4.

Bonifacio Campos y Compania.

Camas Inglesas y Españolas, ferreteria, quincalla, armas de fuego, pólvora, y demas objetos para caceria, baules y demas objetos para viaje. Herramienta para toda clase de oficios, azadas, palas de hierro, carrillos de id. para pozo, telas metálicas, crin vegetal, colchones de varias clases, mecheros para minas, utensilios de cocina y otros muchos efectos. 20-29

Norte Británica Mercantil.

Compañia de seguros contra incendios á prima fija.

La direccion general está en Londres, á cargo de personas de alta respetabilidad social y mercantil.

Los representantes generales en España son los Sres. D. Adolfo Pries y Compania, banqueros de Málaga.

Esta Compania cuenta con un capital de 200 millones de reales, además de un gran fondo de reserva. Tiene sucursales en casi todo el mundo, y durante los 63 años que lleva de existencia, ha acreditado la mayor puntualidad en el pago de los siniestros. Solo en el reciente incendio de la ciudad de Boston ha satisfecho en el acto 10 millones de su fondo de reserva.

El importe de las primas que cobró en el año 1874, segun balance publicado oficialmente, ascendió á 60 millones de reales.

Asegura edificios, mobiliarios y mercancias bajo las mismas tarifas y condiciones que las companias españolas.

Para el caso (aunque improbable) de ocurrir litigio ó cuestion con algun asegurado, la Compania consigna en sus pólizas que se sujeta á los tribunales y leyes españolas.

El representante en esta capital D. Andrés Res, que tiene establecida la oficina de la Compania en la calle de Carreteras número 10, dará cuantos datos se necesiten para la diversidad de primas fijadas á cada clase de seguros. Junio 3

AEITE DE ABROTANO.

Con su uso nace, crece y se conserva el cabello y la barba.

Este nuevo especifico, indispensable á las familias, se vende á 5, 7 y 10 reales bote en la Libreria del «Diario de Córdoba» calle de San Fernando número 34.

KENNISIA

QUITA INSTANTANEAMENTE EL DOLOR DE MUELAS. — Como preservativo, ejerce su accion purificando las encias y los huesos del SARRO, producto de la descomposicion de las sustancias alimenticias, germen corruptor, origen del mal. — Con su uso se precaban todas las enfermedades de la boca. — El dilatado periodo de existencia de este especifico, la aceptacion siempre creciente que ha merecido, constituyen su mas preciada recomendacion, su mas justificado elogio. — Deposito gral. en España: I. Ferrer y C.ª, Montara 51 pral., Madrid.

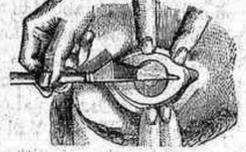
En Córdoba, don Braulio Tierno, y Farmacia de don Francisco Avilés.

Anuncio. En la Administracion de la Excm. Sra. Marquessa de Villaseca en Espejo, se enajenan: 266 encinas y quichigos, que radican en los tres cortijos nombrados Escorial, la Chota y el Barreno del lobo, situacion de este último nombre, término de Almedinilla de Priego, en subasta voluntaria admitiéndose proposiciones para su compra desde el 5 hasta el 25 del corriente Julio, en que tendrá lugar su venta, estando en dichos 20 dias de manifiesto las preliminares condiciones en estas casas Administracion Calle Eras-Carril 16. 6-11

Colocacion. En la libreria de este periodico, pueden tener colocacion dos jóvenes que sepan leer y escribir.

Venta. Se hace de 6 pares en lienzo de vara de alto y vara y media de ancho calle San Fernando número 16.

Garbanzos. Se venden á 16 reales fanega calle Valdes Leal entre Abrazmozas número 2. 6-4



Consultas médico-quirúrgicas en especialidad de la vista por el señor Miguez, Moreria 6. Horas de consultas, de 9 á 11 de la mañana. Para los pobres de solemnidad de 5 á 6 de la tarde. 6-6

Servicio de Coches entre la Estacion de Espiel y Pozoblanco.

Desde el dia 20 del corriente mes de Julio se establece un coche para la conduccion de viajeros á los citados puntos, que hará sus salidas los dias pares de la estacion de Espiel y los impares de Pozoblanco, estando combinado con las horas de llegada y salida del ferro-carril de aquella estacion. Este carruaje, perfectamente acondicionado y a cargo de un acreditado mayoral, proporcionará á los señores viajeros la mayor comodidad y seguridad en el viaje.

Los precios pueden verse en las Administraciones de referidos puntos, y en Córdoba calle de San Pablo número 10, donde se despachan los billetes. 6-5

Granero. Se arrienda uno de buenas condiciones y con cabida de 500 fanegas: en la calle del Duque de la Victoria número 4. 6-6

Dinero á prestamo. Lo facilita bajo hipoteca, en grandes ó pequeñas cantidades, el Procurador de este número D. Federico de Alfaro y Lopez, calle de la Pierna número 5. 6-6

Arrendamiento. Desde el dia se hace de la casa número 3 calle de Alfayatas, y de otro piso bajo, Campo Santo de los Martires, junto a Caballerizas número 18. Se trata de su ajuste en la porteria de la Escuela de Veterinaria. 6-6

Crin vegetal. En el establecimiento de D. Rafael Tejera Berget, calle de la Esparteria número 28, frente al Arco Alto, se acaba de recibir un abundante surtido de crin vegetal para toda clase de rellenos, como son colchones, sillones, sofás, butacas, almohadones y asientos de coches, á 12 reales arroba; además hay tambien otra clase de crin vegetal superior, negra, á 14 reales arroba, que puede destinarse al mismo objeto. 6-6

Composicion para los baños artificiales de Carratraca.

Con esta preparacion, resultado de un exacto analisis, se obtiene en el acto un baño idéntico á los de Carratraca, tan recomendados para combatir las enfermedades de la piel y tantas otras. Lo fácil y poco costoso de su uso le ha hecho adquirir una justa reputacion.

Hay tambien paquetes de Sales marinas con las que se imita perfectamente el agua de mar, y que son recurso utilisimo para los que no pueden ir á los puertos. Farmacia del Doctor Montilla, calle de San Pablo número 37. 15-6

Anuncio. En la calle de San Pablo, número 31, casa de D. Pedro Barriocuevo, hay cañamo labrado de todos gruesos, á 100 rs. arroba, de superior calidad. 24-3

Arrendamiento. Para desde Santa María de Agosto del presente año se arriendan dos hazas en el Caño de Mari Ruiz, en el ruedo de esta Capital. Paratratarlos en la Secretaria del Excelentísimo Sr. Marqués de Valdeflores, calle de Jesus Maria número 5. 6-6

Novisimo Manual del Estudiante de Derecho.

6 sea resumen de todas las asignaturas necesarias para presentarse al examen de grado de Licenciado en Derecho Civil y canónico, por Don Vicente Olivares Biec. Se vende en la Libreria del DIARIO DE CORDOBA, á 36 rs. ejemplar.

Novelas completas por 4 reales.

Las cuatro barras de sangre, por Fernandez y Gonzalez. Los tenorios de hoy, por el mismo. Los farsantes, por el mismo.

La gente cursi, por Ortega y Frias. El Neufragio de la Medusa, por el mismo. La gente de media-noche, por el mismo. Pompeya, la ciudad desenterrada, por San Martin. La mujer de usted, por Ricardo Espúlveda. El club de los solteros, por Moya y Bolaar.

Coche y palco por Puig y Perez. El fin del mundo por Gil y Luengo. La escuela, por Jacinto Labaila. Cuentos, trédulas y novelas, por Alarcon. Todas encuadradas en rústica y al referido precio de «cuatro reales» en la libreria del «Diario de Córdoba» calle de San Fernando número 34.

Los incendiarios del Alba, novela histórica, por D. Antonio de San Martin. Forma un tomo de mas de 270 páginas, encuadrado en rústica y su precio es 4 rs. en la libreria del «Diario de Córdoba».

Estudios privados de Medicina.

A la libreria del DIARIO han llegado cuadernos contenidos en extracto cada uno de las asignaturas de la facultad de Medicina, y que sirven para facilitar el estudio y la preparacion de los exámenes. El precio de cada cuaderno es 4 rs.

Aceite de Adamuz por cuenta del cosechero. Clases superiores á precios arreglados. En la calle de San Pablo número 2, queda abierto al público un despacho de dicho artículo, sirviéndose tambien á domicilio, con toda puntualidad, á los que gusten favorecerlo con sus pedidos. El dueño de este establecimiento deja al público juzgar la buena calidad de sus aceites, en la seguridad de que no los harán de mejor clase. 30-11

A las novias. Colchones de muelles por un nuevo sistema hasta hoy desconocido, con tela metálica y de las conocidas; desde 100 reales á 240; estos colchones son sumamente cómodos y frescos, despues de su burnatura; tambien los hay sin muelles de 40 á 60 reales. Su venta calle de Prim número 19. 15-12

En la calle de José Rey número 2 se venden sillas, una butaca, espaldillas y tocino de cerdo, todo á precios módicos. 8-6

Tratado completo del cultivo de la huerta.

Obra escrita espresamente para todas las provincias y posiciones Españolas, por D. Buenaventura Aragó. Forma un tomo de mas de 300 páginas con grabados. Su precio 35 rs. en la libreria del DIARIO.

Venta. En la calle de Letrados número 22, se ha abierto un establecimiento para la venta al por menor de papel y de mas objetos de escritorio, cartones, papel para encuadraciones, fósforos y papel para fumar. 6-0

Arrendamiento. Desde el dia se hace de la casa calle de Góngora número 14. Informarán en la Libreria del DIARIO. 6-5

Subarriendo. Se hace del cortijo de Mayor-Arias, término de Córdoba, lindante con Valcalentego y Torrefusteros, por tres años á contar de 1.º de Enero de 1874. Para tratar, con doña Catalina Zamorano y Castro, en Villafraanca. 9-3

Libros de medicina, cirugía y farmacia.

En la libreria del DIARIO DE CORDOBA, calle de San Fernando número 34, se acaban de recibir las últimas ediciones de las obras siguientes:

- Patologia general por Chemel. 26
- Tratado completo de cirugía ó de patologia y clinica quirúrgicas por Chelius, 2 tomos y atlas. 63
- Anatomia descriptiva por Jamin, un tomo encuadrado en tela. 66
- Tratado elemental de las enfermedades de la mujer por Fabre y D'Iluc. 26
- Tratado de las enfermedades venéreas por Vidal de Carris. 43
- Guia Clinica ó Manual del Diagnóstico médico por Raole. 49

Tratado de Anatomia quirúrgica por Malgaigne, 2 tomos. Manual de medicina operatoria, por Malgaigne, 2 tomos. De la salud de los niños, por D. D. de la V. y O. tratado completo de Patologia interna y terapéutica por F. de Nieme-mer, 4 tomos.

Manual de Patologia y de Clinica quirúrgicas por el Dr. A. Font, 2 tomos. Tratado elemental y práctico, de Patologia interna por A. Grisolle 4 tomos. Guia práctico de los partos, por Lucia no Penard.

Tratado práctico de los partos por J. Moreau, con atlas. Clinica médica del Hotel-Dieu de Paris por A. Trousseau, 4 tomos. Historia de la medicina desde su origen hasta el siglo XIX por D. Pablo Villanueva. Compendio de Terapéutica general y material medica por Alonso y Rodriguez. Un tomo de mas de 500 páginas.

Elementos de Fisiologia, por Herrmann, con grabados. Manual de Patologia medica ó interna, por Alonso Rodriguez. Elementos de materia farmaceutica mineral, animal y vegetal, por Gomez Panto, 2 tomos con mas de 1.400 páginas.

Formulario oficial y magistral internacional, que contiene mas de cuatro mil formulas, por Jeannel. Manual del Estudiante de medicina ó resumen de todas las asignaturas que se exigen para optar al titulo de licenciado en dicha facultad por D. Miguel Balfuéliso, edicion con grabados.

Anatomia patologica general y aplicada por Ch. Flouet, en tela. Manual de Patologia y de Clinica medicas por A. Tardieu, en tela. Tratado de Anatomia topografica medico-quirúrgica por Petrequin. Higiene del matrimonio por Monlau. De la salud de los casados por Serai-ne, en tela.

Higiene privada y pública por Carlos Londe, 2 tomos. Higiene pública por Levy. Quimica general por Casares, 2 tomos, 2 tomos, tela. Tratado elemental de Quimica por Troost, con láminas.

Tratado de Fisica por Ganot, edicion de Paris, en español y con grabados. Y en general se encontrará un completo surtido de todas las obras de medicina, cirugía y farmacia en dicha libreria del DIARIO DE CORDOBA, en donde se continuarán recibiendo todas las nuevas obras que se publiquen.

Venta. Se vende una casa calle de las Imágenes número 20, Alcazar Viejo: para mas informes dirigirse á la som-brereria de Enrique Lambert. 6-2

Venta de P. ja. En el Cañuelo de la Carnicera la hay de trigo y cebada de la presente cosecha y del año anterior. Muñicas ó vive su dueño para tratarla. 6-1

En la sombrereria de las tres Bes, calle de Prim número 19, se desean jóvenes de 16 años en adelante para aplicar al arte: han de saber leer y escribir. 6-1

Cosario. El de la Carlota pasará á los baños de Santaella con su gatera conduciendo pasajeros, siempre que se reúna número suficiente de viajeros. Para en la posada nueva de la calle de San Pablo. 6-1

Pérdida. La de un portamonedas, con doce duros en metálico, que se extravió el miércoles 16, desde la Iglesia de S. Cayetano á la calle del Zorro. La persona que sepa su paradero y quiera entregarlo en la misma calle del Zorro número 12, recibirá una gratificacion. 6-1

Arrendamiento. Se arrienda para desde el proximo carnaval el viver llamado el grande, el molino aceitero conocido por el de la granja, situado el primero en la mata de esta especie de arbolado, término de Castro del Rio, el segundo inmediato á el puente, y un tajon de 4 celemines de tierra, en la calle de los Molinos de dicha pob. acon.

Tambien se arrienda para desde 1.º de Enero de 1874 el cortijo nombrado Fuente de Duñamayor, situado en el expresado término de Castro del Rio. Las personas á quienes pueda convenir el arrendamiento de alguna de estas fincas, se dirigirán á su administrador D. Rafael de Martos, que habita en Córdoba calle de S. Vias número 3. 6-1

Arrendamiento. Desde el dia se hace de la casa número 12 moderno calle de Ambrosio de Morales, que forma esquina con la del Reloj, la cual se halla bién obrada, acristalada y empapelada, con agua de pié y buen local para tienda, con sus dos escaparates y correspondiente tuberia y contador para su alumbrado de gas. Para tratar, calle Fernando Colon número 15. 40-1

Se subarrienda la casa calle de los Moros número 4, en la que hay algunas cosas de venta y macetas. 6-1